



PUNTO DE VISTA

La problemática para la obtención del grado de los EGRESADOS DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR: un análisis cualitativo

ELIZABETH CARRILLO VARGAS

Facultad de Filosofía y Letras/Universidad Autónoma de Chihuahua



Nopalera IV.

Esta investigación tiene como propósito el establecer de forma clara cuáles son las fortalezas y debilidades que el egresado de la maestría en educación superior de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua visualiza para la obtención del grado, y responde a la necesidad de implementación de estrategias alternativas, ya que este es un problema del área de postgrado en cuanto a titulación se refiere.

Este trabajo se realizó con la cooperación de alumnos egresados que no han obtenido el grado por diferentes razones. Conocimos su opinión por medio de la técnica de entrevista a profundidad; también con la oportuna participación de los maestros del área de postgrado, los cuales hicieron aportaciones importantes para esta investigación.

Los datos obtenidos del área administrativa de posgrado nos indican que solo un 19.5% de los egresados han obtenido el grado. Esto nos exhorta a saber si es necesario el surgimiento y evolución del proceso de titulación.

Al realizar un análisis sobre los alumnos no titulados de la maestría, encontramos que se amerita un cambio con respecto a la obtención del grado. Resultan muy pocos los alumnos que terminan el ciclo que iniciaron y son muchos los que se quedan a medio camino por diferentes factores y al fin y al cabo estos datos estadísticos afectan el área de posgrado en lo referente a la educación terminal.

Esta investigación puede ser la pauta para la reflexión de todos los que se ven involucrados en este proceso de enseñanza: autoridades educativas, docentes, alumnos, etcétera, al tener la información sobre las fortalezas y debilidades que el egresado visualiza sobre la falta de obtención del grado.

Panorama institucional

Los estudios de posgrado surgen para la formación de profesores de la Universidad Autónoma de Chihuahua en 1987 como especialidad en docencia universitaria con una duración de un año. Al término de este se reforma para convertirla en la maestría en docencia universitaria, teniendo como alumnos a docentes de la universidad y a maestros de otras instituciones, pero con un requisito: que su práctica docente fuera a nivel superior.

Al terminar esta primera generación, es cuando se incorpora a la Facultad de Filosofía y Letras convirtiéndose a su vez en maestría en educación superior, tal como existe hasta la fecha. El diseño curricular se ha visto modificado en cuatro ocasiones y el último cambio fue en el año 2005.

El programa de maestría en educación superior de la Facultad de Filosofía y Letras se ofrece desde 1988. Tiene sus antecedentes en el programa de maestría en docencia universitaria dependiente de la Dirección Académica de la UACH y tiene por finalidad satisfacer las necesidades de formación de profesores más capacitados y así lograr la excelencia en el trabajo docente, en la planeación y administración educativa, además de la investigación.

La Facultad de Filosofía y Letras, en el empeño de fortalecer y consolidarse, ha establecido diferentes estrategias para contactarse con sus egresados, ya que ellos forman parte importante de la historia institucional y son quienes representan laboralmente los logros obtenidos y gracias a ellos se tiene una presencia en el ámbito laboral.

En el área de posgrado, los egresados son alumnos que buscan una alternativa de superación perso-

nal, laboral, etcétera y deciden ingresar y cursar sus estudios de maestría. Al elegir realizarlos en la Facultad de Filosofía muestran la preferencia que ellos tuvieron en comparación con otras instituciones educativas, por lo cual el compromiso obtenido por ambas partes (facultad-alumno) se establece por un tiempo indefinido; tal es el caso que la universidad busca estar en contacto con cada uno de sus egresados como una función importante dentro de su desempeño institucional.

El proceso educativo en el cual se ve involucrado el aspirante a cursar sus estudios de maestría requiere de dedicación, responsabilidad y entusiasmo. Una vez que el aspirante cumple con todos los requisitos y es aceptado, debe cursar quince materias; una de ellas es la de seminario de tesis que tienen como objetivo principal que el alumno realice su trabajo de investigación para que al terminar pueda presentar inmediatamente su examen de grado.

El esfuerzo del alumno para cursar la maestría es arduo. No debemos olvidar que la mayoría de los estudiantes son personas con diversas responsabilidades: trabajo, familia (esposo (a) e hijos), diversos gastos económicos, etcétera.

Cada uno de ellos ingresa con grandes expectativas de superación y con metas establecidas; sin embargo los datos estadísticos nos arrojan que el porcentaje de la obtención del grado es mínimo. Una vez cubierta la primera meta –cursar las quince materias–, el alumno no concreta la obtención del grado; de igual manera, no se conocen los factores que inciden en la falta de titulación en los egresados; pudiera pensarse en el exceso de responsabilidades, la situación económica, falta de tiempo, disposición y motivación por parte del estudiante.

Es importante darle un seguimiento a los egresados de la maestría para obtener información sobre los resultados de eficiencia terminal; ¿saber si realmente las expectativas por las cuales fue formada se están cumpliendo?; conocer el impacto en los egresados en su desempeño laboral. Esto presentaría una alternativa viable para retroalimentar el quehacer institucional, consolidar sus programas educativos y fortalecer el área.

Objetivo del programa

Según la última revisión curricular realizada por los docentes del área de posgrado, el objetivo fundamental es analizar los avances de las ciencias de la educación para mejorar la administración de las instituciones de

educación superior y posibilitar en el estudiante la construcción de herramientas teórico-metodológicas para que diseñe alternativas de solución a la problemática de la educación superior.

Descripción textual: clusters de significados

Con la transcripción de las entrevistas de los egresados de la maestría se inició un análisis de cada una de ellas. Primeramente se dividió por oraciones a las cuales se les dio una interpretación. Al surgir diversas oraciones se plasmaron en distintas tarjetas. Una vez revisadas y elaboradas, todas las tarjetas se agruparon por similitud y con ello se formaron categorías. De estas categorías surge un mapa conceptual que dio origen a los *clusters* de significados que a continuación se explican.

Resistencia psicológica

Muchos estudiantes universitarios realizan sus cursos de posgrado por deseos personales de superación y otros porque el trabajo, la familia o la imagen social se los exige y los estudios que realiza no son por motivación personal, sino que intervienen otros factores; esto se ve reflejado en el proceso de titulación.

Este es el caso de los egresados del área de posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras, los cuales cursan sus estudios de maestría en educación superior, pero no concluyen con la obtención del grado. Surge la resistencia a la realización del proceso estipulado por la universidad para la obtención del grado, la cual conlleva la realización de una tesis. Esta se puede definir como un proceso de investigación que debe realizar el alumno en el ámbito educativo. Los requisitos para la realización de una tesis están plenamente estructurados y se deben de seguir al pie de la letra, motivo por el cual el alumno muestra una resistencia a elaborarla. Existe *temor* del egresado a enfrentar el proceso de la tesis. Los comentarios y experiencias de otros alumnos que se transforman en un correo de voces ocasionan que el alumno aspirante al grado reciba información sobre lo difícil que es realizar una tesis y las dificultades a las que se enfrenta el investigador. Esto ocasiona que el alumno desista y utilice el mecanismo de resistencia anteponiendo a la obtención del grado otras actividades, responsabilidades. Esta falta de disposición y voluntad para continuar con el proceso indica que no existe la cultura de terminar lo que se inicia por parte de los egresados, quienes demuestran un claro desinterés por la titulación.

Cultura académica

La situación académica se considera un problema. Está latente el hecho de la discontinuidad entre el discurso y la práctica. Desde el inicio de los estudios de maestría, se toma como requisito la presentación de un protocolo de investigación para poder ser aspirante, para los cuales el solicitante no tiene ni la menor idea de cómo realizarlo; no cuenta con las herramientas metodológicas necesarias para elaborarlo; desconoce los lineamientos de un protocolo y por tal motivo, cuando se lo piden como requisito para poder ingresar al proceso de selección de los alumnos de maestría se ve en la necesidad de buscar información que no siempre es la más adecuada; incluso no maneja fuentes de información que puedan solucionarle su problema.

Al continuar el proceso, una vez aceptado como alumno, se nombra a un asesor de tesis para la investigación, el cual será encargado de dirigir y asesorar al alumno en la elaboración de su tesis de la maestría. El asesor tiene sus propios lineamientos y formas de guiar el trabajo. Se pretende que en el momento de que el alumno cumpla los créditos requeridos establecidos por la universidad obtenga el grado; pero una cosa es lo escrito y otra muy diferente la realidad. El alumno cursa dos seminarios de tesis con la finalidad de realizar su investigación, pero en la mayoría de los casos existe confusión incluso en el planteamiento del problema; se modifica constantemente y esto ocasiona un retroceso a la investigación del alumno.

De igual forma, la carga de trabajo establecida para la realización de la maestría invita “voluntariamente” al alumno a la lectura, ya que el análisis analítico y reflexivo que se hace de determinadas lecturas otorgadas por el maestro requiere de la lectura constante, ocasionando con esto la estimulación del hábito de lectura del alumno, el cual se adquiere de forma gradual durante su estancia en el posgrado.

Legitimación docente

La realización de una investigación se ve sometida a una cantidad de revisiones por parte de los docentes asignados como asesores de tesis, los cuales realizan una serie de críticas “constructivas” y “destructivas” dependiendo de la experiencia personal de cada alumno. El profesor establece una relación de poder con los alumnos que puede facilitar o dificultar la realización de la tesis. La función debiera ser constructiva, de corrección y mejora para la investigación; sin embargo, algunos alumnos externan que su trabajo fue

modificado, transformado y mutilado por el asesor, y que no muestra congruencia con la propuesta inicial que él pretendió investigar. Esto ocasiona que el alumno se desmoralice y abandone su proceso de tesis. El corregir excesivamente un trabajo pierde la esencia de lo originalmente establecido por el alumno.

En el desarrollo por la legitimidad de una investigación, la postura del asesor de tesis para adaptar sus pareceres por más sesgados que parezcan ocasiona la deserción a continuar con su trabajo de investigación.

Prioridades sociales

La conducta social humana se forma por la interacción entre las personas en donde cada uno de ellos tiene su propia percepción de la vida. Somos individuos que vivimos en sociedades, grupos y culturas. Organizamos de forma natural nuestras vidas en relación con otros seres humanos y estamos influidos por nuestra historia social, nuestras instituciones, creencias y actividades.

El lenguaje, la ciencia, la música, las artes, la cultura, la ley, la moralidad, la guerra, la religión, la nacionalidad, el deporte, el estatus social, la educación, el amor, la familia, etcétera son productos y actividades sociales que definen la vida del ser humano de forma individual. Cada uno de nosotros tenemos una diferente historia y procesamos la información de diversa manera, en donde cada uno de nosotros estipulamos una escala de valoración diferente para cada aspecto personal de nuestras vidas.

En un momento se cruzan diferentes vidas en un determinado espacio y con ello viene la intersección e intercambio de conocimientos y experiencias; tal es el caso, cuando un número de personas se convierte en alumnos y se da cita en la Facultad de Filosofía y Letras en el área de posgrado para la realización de sus estudios de maestría en educación superior.

En ese lapso, durante el cual la prioridad de todos es el cumplir una meta: terminar los créditos requeridos para ser pasantes de maestría, cada uno de estos individuos realiza diferentes ajustes personales para poder asistir puntualmente a recibir sus clases, las cuales son impartidas de seis a nueve de la noche: ajustar sus horarios de trabajo, organizar sus actividades familiares y laborales, dejar a sus hijos en un lugar seguro (en caso de tener hijos), en fin, cumplir con sus obligaciones establecidas para que no afecte su entorno social.

Cada uno de los alumnos organiza de una forma diferente sus horarios, en donde deja un espacio para

la realización de sus estudios de maestría. Al término de estos, el proceso a seguir será la obtención del grado por medio de la realización de una tesis: una investigación en educación.

Para alcanzar esta meta será solo con el empeño y disposición del alumno egresado. Él marcará la pauta a seguir en cuestión de tiempo para los avances y la asesoría. Él decidirá de forma voluntaria el paso a seguir, rápido o lento, dependiendo como lo decida.

Es aquí en donde otros factores se ven involucrados para la falta de titulación. Primero, cuando el egresado decide tomarse un tiempo para “descansar” del régimen tan pesado que llevaba cuando realizó sus estudios de maestría. Esto ocasiona que deje su investigación por un corto o largo tiempo que provoca que su trabajo se desfase y se vuelva en ocasiones obsoleto por los cambios constantes en educación.

Realizar una investigación requiere de invertir trabajo, tiempo y un costo económico; si estos factores no se conjugan al mismo tiempo, da como consecuencia el rezago de la titulación del egresado.

Las múltiples actividades (casa, trabajo, familia) delimitan el tiempo disponible para la realización de la investigación. Esta requiere de observación, obtención y registro de datos, fundamentación del trabajo realizado; actividades que no se hacen en una tarde; estas necesitan dedicación e interés por parte del investigador, además que durante un proceso de investigación se presentan contratiempos no previstos que dificultan la terminación del proyecto.

El factor tiempo es relevante, considerando que los egresados no se dedican a hacer investigadores. Son personas que laboran y tiene otras actividades que remuneran y fortalecen su actividad económica, lo cual les proporciona una estabilidad personal. El tiempo que utilizan para ellas es más retribuyente que dedicarlo a una investigación que no le da beneficios económicos, y por el contrario le ocasiona pérdidas económicas y no solo a ellos sino a la familia que se ve afectada en tiempo y economía. Al confrontar esta disyuntiva “titulación-familia”, el alumno se inclina por la situación familiar, ya que esta le demanda actividades en conjunto, en donde la convivencia y relación que se da en el núcleo familiar es un factor prioritario para el alumno: “prefiero dedicar tiempo a mis hijos y esposo (a) y comprarles algo que necesiten en lugar de gastar tiempo y dinero en la titulación”.

El alumno no tiene un apoyo financiero que le facilite el poder deslindarse de la búsqueda de subsanar las

prioridades financieras de su familia; por el contrario, su preocupación constante sobre su estabilidad económica hace que los gastos de titulación se conviertan en un proceso a futuro, a diferencia de otros países en donde se le brinda todo el apoyo económico a los estudiantes para la realización de estudios de posgrado y puede dedicarse de tiempo completo a su estudio o investigación; situación que no ocurre en México.

Es importante mencionar que el asesor da los elementos necesarios para la realización de la investigación, pero la responsabilidad es del alumno. La facultad brinda el apoyo para ayudar a la obtención del grado con algunas estrategias, como campañas de invitación de los egresados a que se titulen, exposición de protocolos e investigaciones en proceso en la comunidad estudiantil de posgrado para el enriquecimiento de la investigación por parte de maestros y alumnos de la maestría, los cuales brindan apoyo a los alumnos que exponen sus avances de investigación, abriendo prórrogas para la titulación, realizando seguimiento de egresados, además de que los asesores de forma personal invitan constantemente a sus asesorados a continuar con su proyecto.

Sin embargo, estas estrategias no han sido suficientes para motivar a los egresados a que se titulen. Existen prioridades que impiden que el egresado termine el proceso de titulación. No es una problemática solo de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Chihuahua, por el contrario es una situación que impera en todas las universidades del país. Esto acarrea, por lo tanto, un rezago educativo nacional que a su vez se refleja a nivel internacional.

Movilidad social

La educación en México ha sido estructurada e impulsada en la última década, a partir de las políticas y programas que alientan a la realización de la investigación y el posgrado. Años atrás, el haber cursado una licenciatura o ingeniería (nivel profesional) daba al individuo la posibilidad de un crecimiento social y económico. Era más que suficiente para augurar un futuro exitoso. Eran pocos los que tenían acceso a esta educación. La gran mayoría cursaba la educación básica (primaria) e iniciaba su desempeño laboral. Unos pocos realizaban estudios de profesionalización (carreras técnicas u oficios), los cuales les daban la oportunidad de un crecimiento personal. Las mujeres tenían la conceptualización de pertenecer al hogar y a la formación de una familia; algunas se capacitaban como enfermeras, maestras o secretarías.

Los tiempos han cambiado. La educación como sistema diversificado y complejo distingue la formación de profesionales para el mercado laboral dentro de los cuales encontramos que la educación básica abarca hasta la secundaria, posteriormente se puede acceder a carreras bivalentes, aquellas carreras técnicas de especialización en las que el egresado puede estudiar una especialización y al mismo tiempo cursar sus estudios de preparatoria para acceder a un nivel superior o ingresar al mercado laboral de acuerdo con sus necesidades y expectativas personales, o las propedéuticas, estudios que preparan al alumno para ingresar a una institución de nivel superior al ofrecerles las herramientas necesarias solo para integrarse a ellas.

Por otra parte, la educación en el área de posgrado cada día se ve más solicitada. Los individuos que se encuentran en el sector laboral actualmente activos se ven en la necesidad de buscar una actualización y capacitación continua, motivo por el cual se deciden a cursar una especialización, maestría o doctorado y así enrolarse a los cambios políticos, económicos, sociales y estructurales de la sociedad.

Una o dos décadas atrás, a los estudios de posgrado solo accedían exclusivamente personas con una inteligencia superior y que a su vez se conjuntara con una posición económica alta que le proporcionaba la oportunidad de cursar estudios de posgrado; al mismo tiempo, tener un posgrado daba la pauta a una movilidad social inmediata: su estatus económico-social aumentaba y conllevaba una satisfacción personal por el esfuerzo realizado. Lamentablemente para los egresados del área de posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras las situaciones han cambiado.

[...] las creencias de movilidad social predominan en aquellas situaciones sociales en las que los sujetos perciben la posibilidad de cambiar y mejorar su posición social seleccionando libremente un grupo que les permita tener una identidad social positiva (Morales, 1994).

Esta creencia prevalecía hasta hace una década, en donde el cursar un posgrado era equivalente a una movilidad social; sin embargo, el cambio social continuo se caracteriza por la dificultad que presenta dicha movilidad social. Los egresados externan que una vez terminados sus estudios de maestría no se reflejó ese desplazamiento para ellos, ni un incremento salarial en su desempeño laboral. Las instituciones educativas y empresariales manejan otros estatutos a

seguir para un cambio social dentro de la empresa.

El egresado comenta que la realización de sus estudios, a la vez que incrementó su acervo cultural, que modificó su desempeño laboral, social y familiar, lo único que realmente prevalece es la satisfacción personal que obtuvo al cursar su maestría.

El cambio social se caracteriza por la dificultad de pasar individualmente de un grupo a otro, de forma que toda posibilidad de movilidad se concibe como un cambio de posición del grupo en su totalidad, ya que no le resulta fácil al individuo por sí solo efectuar una mejora de su posición. Prevalecen varios factores que se deben conjuntar para que exista este desplazamiento.

El tráfico de influencias, la forma de relacionarse, su desempeño laboral, la disposición al trabajo fuera de horario y las expectativas personales son algunos de los factores que propician una movilidad social independientemente de la preparación académica del individuo.

Algunos egresados infieren que aunque no existió una movilidad social al egresar de la maestría, sí surgieron algunas posibilidades de otras actividades a desempeñar dentro o fuera de su ámbito laboral, las cuales fueron consecuencia de estos estudios, pero que a su vez no significaron un incremento de su economía, pero sí obtuvieron de ella una satisfacción personal.

Si existiera una coordinación entre el sistema educativo y el laboral, el cual ofreciera un incentivo y brindara las oportunidades necesarias para que el egresado obtuviera su grado, quizás la realidad de eficiencia terminal sería muy diferente, ya que existiría la motivación laboral para terminar el proceso educativo que se inició en la Facultad de Filosofía al estudiar la maestría en educación.

Resistencia a la investigación

La importancia a la renovación y actualización docente ha dado la pauta a la necesidad de que los docentes se integren a los proyectos de investigación. Hoy en día es casi común realizar investigación en el sector educativo para conocer y entender los procesos educativos de una mejor manera. Ya no existen solo las teorías. El docente cuenta con la oportunidad de ser un sujeto integrador de un proceso de investigación educativa.

[...] la tradición que proclama la necesidad de consolidar la generación de conocimiento educativo en la mente de los profesores tiene más de un siglo, pues en los Estados Unidos a finales del siglo XIX, Dewey había

creado una escuela experimental en la que los docentes ponían a prueba los principios para una educación en la democracia.

Herederos de este legado, el movimiento del maestro como investigador, impulsado por Stenhouse en la década de los setentas considera que la generación del conocimiento pedagógico corresponde a los profesores (Rodríguez, 1996, p. 40).

Es necesario que el docente se integre a los procesos de investigación educativa, por lo cual ha surgido la necesidad en las universidades de establecer programas de posgrado en el área de educación y no podía ser la excepción la Facultad de Filosofía y Letras, la cual inició su área de posgrado en 1987. Ha sufrido diferentes modificaciones en su currícula con diferentes especialidades, una de ellas la de investigación educativa; al igual que las otras especialidades solicitan al egresado una investigación en el ámbito educativo y así obtener su grado.

Los procesos de enseñanza se ven influenciados por los cambios sociales, políticos y económicos, en los cuales urge la innovación y creación en la educación. Las instituciones deben promover las competencias básicas para adquirir las habilidades y conocimientos necesarios para que el egresado aplique investigación educativa.

En la reestructuración administrativa de la currícula de la maestría en educación superior efectuada en el 2003, se implementaron diferentes estrategias para proporcionar al alumno las herramientas adecuadas para realizar proyectos de investigación; de ahí surgieron los seminarios de tesis I, II, III, los cuales debe cursar el estudiante durante sus cursos independientemente de la especialidad que elija.

La idea fundamental de los seminarios es que el alumno inicie con su proyecto que debería culminar al término de sus estudios para poder presentarlo y así obtener el grado.

Algunos de los egresados comentan que durante los seminarios era difícil poder avanzarle a su investigación ya que conjuntamente se llevan otras dos materias a las cuales se les debe dedicar tiempo para la realización de trabajos, lecturas, etcétera y por lo cual la investigación se va dando de una forma somera, dependiendo de la solicitud del asesor, ya que estos seminarios serán calificados. “Regularmente entregamos lo que el asesor nos pide, cumplimos el requisito establecido para no reprobar la materia”, por consiguiente, al término de los seminarios la investigación está incom-

pleta y no cumplen las expectativas para lo cual fueron creados y el alumno desiste.

Existe una resistencia a la realización de la investigación: se argumenta que no son investigadores, son docentes, que el tiempo que dedicaron a aprender cómo realizar una investigación no fue suficiente; al mismo tiempo no tienen un “documento escrito” que facilite la investigación que diga la pauta a seguir. No existe un contacto presencial con personas que realicen investigación constante, los cuales servirían de ejemplo a seguir e incluso serían motivadores. El único apoyo con el que se cuenta es el de los asesores, quienes tienen su propia forma de visualizar los procesos de una investigación dependiendo de su propia experiencia.

Rodríguez (1996) refiere lo siguiente: “la construcción de sujetos investigadores se da en concomitancia con la construcción de objetos de investigación, con lo cual no es posible formar investigadores en instituciones que no hacen investigación.

Tanto la escuela como la universidad requieren de escenarios que permitan a los sujetos descentrarse por medio de procesos de comunicación, dialogo, debate argumentado, lectura y escritura compartida”. La Facultad de Filosofía no se distingue por hacer investigación, por el contrario es poca la que se efectúa; sin embargo le piden al egresado que la realice, lo cual refleja una incongruencia para los egresados, quienes dependen exclusivamente del apoyo de su asesor como guía para llevarla a cabo.

Si el alumno se ve en la necesidad de cambiar de asesor por diferentes factores fuera de su alcance, esto se convierte en un problema, ya que la visión de cada una varía.

Cada asesor tiene una perspectiva distinta de cómo llevar a cabo una investigación. Resulta difícil tener un asesor y un director de tesis. No se ponen de acuerdo y a uno como alumno lo conflictúan y por lo tanto el trabajo se va atrasando.

Sería muy importante que los asesores tuvieran reuniones en las cuales tomaran acuerdos sobre los lineamientos de una investigación y los requerimientos que se les pedirán a los alumnos, que todos trabajaran en una misma dirección.

La falta de comunicación provoca que los estudiantes consideren difícil la culminación de su proyecto.

Las investigaciones e innovaciones de los profesores en el contexto escolar están impactando el sector educativo, por tal motivo es necesario que el docente

se visualice a sí mismo como investigador; tiene la facilidad de que el está en el campo educativo viviendo constantemente experiencias en las cuales puede fundamentar sus investigaciones.

Cuando los docentes, al ejercer su oficio en las aulas y en las instituciones escolares, reflexionan sobre su práctica docente y el impacto social que representan, analizan el significado tan importante de su labor y se visualizan a ellos mismos como creadores de un nuevo conocimiento en el cual la investigación educativa forma una parte importante de su labor docente; entonces podremos reflejar a un docente distinto, a un docente creativo e innovador, que impactará en su labor áulica.

Ya sea por la sociedad en que vivimos o por los hábitos de enseñanza, el egresado, para realizar su investigación, debe elegir por sí mismo la problemática que desea investigar, debe ser creativo e innovador en su proceso de investigación y mostrar así la iniciativa del cambio de ser; solo un docente con desempeño áulico ha de ser un docente-investigador de los procesos educativos.

Resistencia a la creatividad

Las reformas del sistema educativo se ven influenciadas por las políticas de organismos internacionales, “la reforma de la educación es concebida a partir del trabajo de un conjunto de especialistas que interpreta las características que se derivan de un proyecto político general, así como de las directrices que reciben sobre el mismo”.

De igual forma interpretan las tendencias generales de la educación, en particular las que constituyen los elementos centrales de la discusión actual sobre la educación y dan una visión sobre la situación vigente del sistema educativo –una perspectiva diagnóstica– y sobre los cambios que requiere para su mejor funcionamiento.

Con estos elementos se conforman las líneas generales de una reforma educativa, dejando a los directores y docentes del sistema la tarea de apropiarse de la misma y también la responsabilidad de instrumentarla (García-Huidobro, 1999).

A partir de la década de los noventa, el papel de docente se convirtió en un agente de cambio. Anteriormente, todas las reformas en el sector educativo se realizaban por parte de las autoridades educativas; es decir, todos los cambios eran estructurados y planeados desde un escritorio. Los encargados de esta planeación no tenían contacto directo con el sector

educativo, “alumnos y su problemática”. Siempre se planeaba de una forma teórica y las propuestas al llegar a manos del maestro frente a grupo resultaban difíciles de aplicar, tal como se había diseñado.

Ahora se busca que el maestro frente a grupo participe de forma activa en la creación de nuevos procesos educativos.

Actualmente se solicita a los profesores a participar en foros de consulta, a proporcionar técnicas educativas que ellos utilicen en su labor docente para transmitirlos a otros, al análisis de las reformas educativas para plantear y participar en la creación de nuevos modelos educativos.

El docente está involucrado en el saber educativo y eso facilita la creación de construcciones del conocimiento que a la par con la experiencia dan la oportunidad de innovar y proponer nuevas formas de aprendizaje pedagógico.

La creación de nuevas propuestas de innovación educativa que articulen las prácticas del aula con el contexto institucional dará como resultado un impacto social que beneficiará a la transformación del ejercicio docente.

Es por eso que actualmente son más los docentes que deciden realizar estudios de posgrado, con la visión de actualizarse y modificar su labor áulica. Sin embargo, al egresar existe una resistencia palpable a la creación y construcción de innovaciones educativas.

En el momento de terminar sus estudios de posgrado se encuentran con la realidad de su labor educativa. Egresan con un buen estado de ánimo, inducido por experiencias positivas en sus estudios, lo cual da la sensación de satisfacción personal y con ello los egresados se convierten en individuos propositivos; formulan juicios rápidamente; adoptan una mayor tendencia a actuar, ya que tienen una globalización del conocimiento y la disposición a innovar y eso los convierte en personas creativas.

Pero la dinámica social en su centro de trabajo es la misma. La visión grupal no ha cambiado. Esto ocasiona un choque y no se tiene la influencia necesaria para modificar los estilos de comportamiento.

En efecto, la mayoría tiende a reproducir la complacencia, por lo cual el egresado cede en su proceso de innovación y se mantiene latente a lo establecido dentro de su grupo social.

Esta resistencia a la creatividad produce en el egresado apatía y se mantiene al margen de las mayorías, “si tu quieres proponer o cambiar algo en tu cen-

tro de trabajo inmediatamente encuentras la descalificación de tus compañeros por lo cual prefiero no decir nada a no ser que las autoridades educativas me pidan determinado proyecto, entonces es diferente”. El alumno busca la aceptación y validación de su trabajo, quiere encontrar una satisfacción social de esta y al no encontrarla prefiere mantenerse al margen de cualquier innovación.

La validación del conocimiento por las mayorías da la oportunidad de crecimiento del sujeto, quien se esforzaría en cada momento por realizar innovaciones y mejorar los procesos en los cuales está inmerso su trabajo; pero al no suceder esto, aunque posee el conocimiento procura no aplicarlo y mantenerse con las mayorías para no perder la aceptación del grupo social al que pertenece.

El egresado de la maestría infiere que independientemente de la validación social que pueda tener por parte de las autoridades educativas o sus compañeros docentes, él ha modificado e innovado su labor áulica y esto se ha visto reflejado en sus alumnos y su proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo cual se siente satisfecho; pero a la vez piensa que podría dar más al sector educativo, pero no ha sido posible por diversos factores que lo impiden, como el influyentismo, el no aceptar reformas al trabajo educativo, la desvalorización de su trabajo, etcétera.

El realizar estudios de posgrado estimula al sujeto a ser productivo y enriquecedor en el área académica. Surge una situación de libertad de elección en el ejercicio de la creatividad que puede llevar a cabo en la realización de diversas actividades escolares.

Descripción estructural

Como parte del proceso del análisis fenomenológico, a continuación se hace una descripción estructural. Consiste en describir las vivencias del investigador en este trabajo.

En el mes de septiembre del 2003, al iniciar los estudios de maestría en educación superior, tengo la oportunidad de conocer y convivir con compañeros que estaban por finalizar sus estudios. La trayectoria de ellos me da una visión de lo que se aproxima en los cuatro semestres por cursar.

Estos alumnos expresaban su satisfacción personal por estar a punto de culminar sus estudios, ya que esto les había costado esfuerzo, tiempo y dinero. Sin embargo, al preguntarles ¿cómo iban en su investigación? Simplemente respondían: “me falta mucho, voy a

tomarme un tiempo para descansar y posteriormente regreso a titularme”.

Ninguno de los alumnos con los cuales tuve contacto se refirió a su investigación como “ya terminada”. Esto me dio la pauta a seguir. Debería conocer las causas por las cuales los egresados no buscan obtener su grado una vez que egresan de la facultad.

Es así como inicio la realización de esta investigación. Decido hacerla con la metodología fenomenológica por la importancia que tiene para mí el conocer la visualización de los egresados con respecto a la obtención del grado. Con un listado general de todos los alumnos que han cursado la maestría en educación superior, me doy a la tarea de elegir a diez posibles sujetos a entrevistar, cuya similitud sería que ninguno haya obtenido el grado. Los elijo dependiendo del año en que ellos terminaron para obtener una muestra significativa de todos, los cuales, dependiendo de su fecha de egreso, tienen una visión muy diferente sobre su estancia en la facultad.

La forma de contactarme con los egresados fue vía telefónica. Les informaba la finalidad. Concertábamos una cita para la entrevista. Todos aceptaron participar en esta investigación. Las pláticas fueron grabadas previa autorización de los entrevistados. Los sitios de reunión fueron diferentes dependiendo de las necesidades de cada uno: oficina, lugar de trabajo, domicilio particular, biblioteca de la facultad, cafeterías cercanas a su domicilio...

El horario para la entrevista varió debido a las necesidades del egresado y su tiempo disponible; algunos en la mañana, otros en la tarde; pero una vez establecida la reunión, se llevó a cabo sin límite de tiempo.

Cada uno de ellos, al inicio de la entrevista, externó su preocupación por no haber obtenido el grado y tenían grandes expectativas de que los resultados de esta investigación dieran la oportunidad de poder obtener su grado mediante otro proceso que no fuera la realización de una investigación que se viera reflejada en una tesis.

Cada uno de ellos comentó lo agradable y satisfactoria que fue la convivencia con sus compañeros y maestros y los grandes beneficios que obtuvieron por cursar este posgrado.

El realizar las entrevistas a profundidad me dio la oportunidad de conocerlos en su ámbito personal y laboral, ya que ellos estuvieron gustosos de compartir diversas experiencias al respecto. Se vieron diferencias muy marcadas en cuestión generacional; es decir,

los alumnos que egresaron hace más de diez años tenían una perspectiva muy diferente hacia sus maestros, el programa, las asesorías, el material didáctico utilizado, etcétera. Sus comentarios siempre fueron positivos. Expresan una gran satisfacción personal por haber cursado sus estudios de maestría en la facultad. La perspectiva de los egresados con menos de diez años de haber egresado es más crítica, tanto a la currícula, como al estilo de impartir las clases, la forma de impartir las asesorías, el material que se otorga por parte de los asesores, etcétera. Ambos muestran satisfacción de haber egresado de la facultad y realizan propuestas muy significativas referentes a nuevas formas de obtención del grado.

La obtención de información se vio un poco complicada después de la primera sesión, ya que el contactar nuevamente a los egresados no fue sencillo, informarles sobre los resultados de la primera entrevista y preguntar si deseaban aportar alguna otra idea requirió de mucho tiempo (sin olvidar de la dificultad que ocasiona la transcripción literal de las pláticas).

Una vez obtenida la información, me di a la tarea de realizar un análisis de cada una de ellas y así categorizarlas con un mapa conceptual del cual pude obtener los *clusters* de significados, con lo cual se marca el seguimiento que se le debe de dar a la investigación, logrando con esto los resultados que se muestran.

La investigación fenomenológica finaliza con la comprensión de la experiencia; es decir, en este caso el conocer cómo el egresado visualiza las fortalezas y debilidades por las cuales no se obtiene el grado, finalidad de esta investigación.

Propuestas de innovación

Estas propuestas se asientan básicamente en la información recabada en las entrevistas a profundidad que se realizaron a los alumnos egresados de la maestría en educación superior de la Facultad de Filosofía y Letras. Cada uno de ellos, durante la charla, realiza una proposición diferente que consideraba pudiera tomarse en cuenta para la titulación, ya que solo existe la oportunidad de obtenerla por medio de una tesis, la cual reflejaría una investigación en el área educativa. Los egresados consideran importante incluir una innovación, ya que otras universidades brindan diversas oportunidades a sus alumnos y logran con esto un mayor número de titulados.

Las propuestas varían dependiendo de la perspectiva de cada alumno. Algunas propuestas tuvieron se-

mejanzas y otras no; sin embargo, consideré importante mencionarlas todas conforme los alumnos las fueron proponiendo.

Existen también propuestas hacia el área de posgrado, las cuales mejorarían el servicio que se ofrece a los alumnos.

Las propuestas son las siguientes:

1. Coordinación entre el asesor y el director de tesis de cada alumno, de tal forma que se obtenga lo mejor de ellos, con lo cual se lograrían trabajos de investigación de excelente calidad que repercutirían en la facultad y en la misma universidad.
2. El docente universitario carece de las herramientas pedagógicas. La mayoría de ellos son empíricos. Usan modelos, formas o tácticas didácticas de “aquel maestro que les pareció bueno”. Es necesario que se forme una unión entre el Colegio de Profesores y el Área de Postgrado de la Facultad de Filosofía para formar una escuela de docentes en donde la preparación y actualización de los maestros favorezcan el proceso educativo de la universidad.
3. Ofrecer alternativas a ex alumnos de cursar seminarios de tesis con la finalidad de que realicen su titulación sin ningún costo, con una asesoría real que motive a la búsqueda del grado.
4. Compilación de una antología sobre investigación que sirva como guía para la preparación del trabajo de investigación.
5. Otras universidades ofrecen diferentes alternativas para la obtención del grado, por lo tanto es importante que la facultad promueva otras formas de titulación.
6. Creación de una biblioteca con acervo cultural actualizado que refuerce el proceso educativo en el transcurso de los cursos de la maestría.
7. Que la obtención del grado se pudiera hacer con la presentación de un proyecto que impactara en la universidad.
8. Elaboración de una monografía –texto informativo– referente al ámbito educativo.
9. Que la obtención del grado se pudiera hacer mediante la presentación de un libro del egresado, el cual se pudiera utilizar en su labor de docencia.
10. Que el alumno al ingresar a la maestría ya trajera como requisito aprobado el idioma inglés.
11. Redacción de un texto escrito que refleje el desempeño laboral del egresado y las aplicaciones que realiza de lo aprendido al cursar la maestría en educación.
12. Que la maestría en educación de la Facultad de Filosofía fuera obligatoria para los docentes aspirantes a ingresar a trabajar a la Universidad Autónoma de Chihuahua.
13. Que el aspirante a ingresar a la maestría traiga aprobado ya el requisito de un segundo idioma.
14. Mejorar las instalaciones del área de posgrado, en las cuales se pueda contar con: biblioteca, centro de cómputo, área para trabajos extraescolares, etcétera. ©



Agatope Caudata.